

Cuadernos del hábito oscuro

Ernesto Pérez Zúñiga

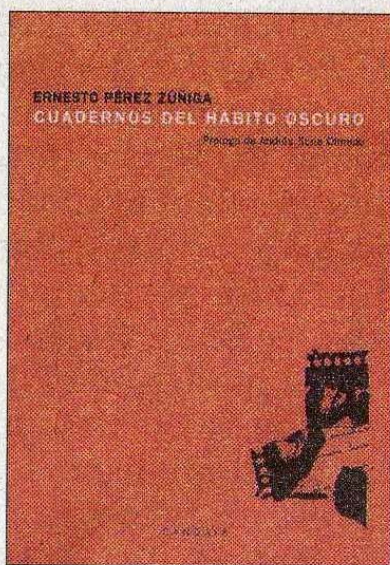
Prólogo de Andrés Soria Olmedo

Ilustraciones de Giordano Vaquero

Editorial Candaya. Barcelona, 2007

95 páginas. 14 euros

POESÍA. A ERNESTO PÉREZ ZÚÑIGA no le falla ni el pulso ni la pulsión para circunscribir en verso y en prosa los anómalos parajes del espectro humano. Matemático ajustador de inspiradoras imágenes donde cabe “el televisor una cámara de gas” y “la ceguera es el fracaso de dos piedras mágicas”, o travieso creador de neologismos que “animula vagula blandula”, su escritura recalca la existencia del guiñol, del autómata, del hombre bonsái, como designa a ese ser que no se reconoce en sí mismo si no es en la insignificancia de su terror existencial y de su insolencia idealista. Con una soterrada perífrasis a un mundo extraviado donde los poetas han sido aislados en jaulas, como le ocurrió a Ezra Pound, y atormentados con el invaria-



ble espectáculo de la insustancialidad, sus cuadernos entroncan con la tradición de Larrrea (*Versión celeste*) o de Montale (*Huesos de sepia*), que hace entrechocar lo anímico con lo mundano, transmutación mediante la cual Pérez Zúñiga consagra la restitución del decir poético y de su ciclópea práctica en las cimas de las torres de dios. **Iury Lech**